

P. RAMIRO SÁENZ

FÁTIMA

UN EXAMEN DE CONCIENCIA ANTE EL TERCER MILENIO



APOSTOLADO DE FÁTIMA
EN ARGENTINA



P. RAMIRO SÁENZ

FÁTIMA
UN EXAMEN DE CONCIENCIA
ANTE EL TERCER MILENIO

APOSTOLADO DE FÁTIMA
EN ARGENTINA

© P. Ramiro Sáenz, 1998.
© Apostolado de Fátima en Argentina, 1998.

Con licencia eclesiástica.

Foto de tapa:
*El Papa Juan Pablo II con Sor Lucía,
la única superviviente de los tres pastorcitos.*

**APOSTOLADO DE FÁTIMA
EN ARGENTINA**
Pedro Morán 2720
(1419) Capital Federal

I.S.B.N. 987-95897-1-8
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Impreso en la Argentina.

*Fátima es una explosión, una irrupción violenta,
iba a decir escandalosa, del mundo sobrenatural
en las fronteras de este agitado mundo material y terreno*

Paul Claudel

*Este mensaje está destinado, de modo particular, a los hombres
de este siglo, marcado por las guerras, el odio, la violación de los
derechos fundamentales del hombre, el enorme sufrimiento de
hombres y naciones, y, por último, la lucha contra Dios, llevada
incluso hasta la negación de su existencia.*

Juan Pablo II¹

El final de este nuevo milenio de la historia y segundo del cristianismo está signado por la terrible responsabilidad del hombre de haber resistido a Dios y la tragedia de tener que soportar las consecuencias. Pero el hombre se afana en seguir creyendo, como una verdad religiosa, en el progreso indefectible de lo humano sostenido a costa de la más cruda realidad. Ya que Juan Pablo II nos invita a hacer un examen de conciencia personal e histórico², acudamos a la misma Virgen María que en **Fátima** ha hablado de y a todo este siglo. Este año justamente se cumplen los 80 de las apariciones, uno de los dones más grandes de Dios a la Iglesia.

Pero debo advertir que Fátima no es sólo la conmovedora historia de la aparición de la Virgen y unos niños, ni un piadoso mensaje de oración. Es mucho más. Es una interven-

¹ Polonia, 7 de julio de 1997.

² Carta Apostólica *Tertio millenio adveniente*, 36.

ción Divina en una coyuntura histórica para corregir su rumbo. Lo cual exige, para su plena comprensión, como en la Encarnación de Cristo, el conocimiento de una serie de elementos geográficos, cronológicos, históricos, filosóficos y teológicos que deben ser interpretados. Ese será mi principal intento.

Analizando todo este conjunto los especialistas de Fátima quedan azorados. La historia de las apariciones marianas no registra otro episodio donde confluyan y luzcan como aquí la luminosidad de un mensaje y las razones para aceptarlo.

Comenzaré con la misma historia en sus hechos y palabras textuales.

I- La historia de las apariciones³

1- Geografía e historia

Ante todo es imprescindible ubicarnos históricamente en el complejo siglo XX.

El fondo filosófico o ideológico que explica sus ideales y fobias es la presencia de las ideas de la llamada **Ilustración racionalista**⁴ en el mundo religioso y cultural de la cristiandad. Aquella, nacida a fines del siglo XVII, concretará la más profunda ruptura con la tradición cristiana que había impreg-

³ Para todo este tema, MARTINS, ANTONIO MARIA S.J., *Fátima, Documentos*, Porto 1976; *Memorias de la Hermana Lucía*, con introducción y notas del P. JOAQUIN MARIA ALONSO, Secretariado dos Pastorinhos, 4ª ed, Fátima 1995; BARTHAS, C, *La Virgen de Fátima*, Rialp, Madrid 1988; MICHEL DE LA SAINTE TRINITE, *Toute la verité sur Fatima*, 3 vol.; LUIS GONZAGA DA FONSECA y FACUNDO GIMÉNEZ, S.J., *Las maravillas de Fátima*, Sol de Fátima, 13ª ed., Madrid 1990.

⁴ Cfr. URDANOZ, T. O.P., *Historia de la filosofía*, T. IV y V, Ed BAC, Madrid 1975.

nado la sociedad en todas sus manifestaciones. Se trata de un vasto movimiento donde vierten sus aguas muy diversos autores e ideas que comparten un *espíritu común*, dogmas fundamentales donde se encuentran y constantemente se alimentan. Proclama la soberanía de la razón contra la fe, alienta la certeza de que la humanidad es capaz de un progreso indefinido en el cual encontrará la felicidad e intenta fundar la fraternidad de los hombres sin referencia a Dios. Con palabras de E. Kant, el más lúcido de sus expositores: *La naturaleza ha querido que el hombre saque enteramente de sí mismo... y que no participe de otra felicidad o perfección fuera de la que él mismo se haya procurado mediante la propia razón*⁵. Toda ordenación del hombre al más allá, todo sentido trascendente de la vida es malo; todo contenido *sobrenatural* es ignorancia, superstición y fanatismo. El hombre, dueño de una libertad sin límites y una voluntad creadora, no tiene una naturaleza determinada sino que es, a la vez, materia maleable y poder sin vínculo con una norma. *En estos hombres del siglo XX -dirá Juan Pablo II- se ha revelado con igual grandeza su capacidad de someter la tierra y su libertad de no respetar el mandamiento de Dios y de negarlo. La herencia del pecado se muestra como una loca aspiración a construir el mundo -un mundo creado por el hombre- "como si Dios no existiera"*⁶.

Como es obvio, la existencia misma de Cristo y su Iglesia es no ya una presencia inofensiva, sino nefasta. Por lo tan-

⁵ *Idea de una historia universal desde el punto de vista cosmopolita*, en *Filosofía de la historia*, Ed. Nova, Bs. As. 1964, p. 42.

⁶ Homilía de la Misa celebrada en Fátima el 13 de mayo de 1991.

to debe ser borrada de la vida de los pueblos como el principal obstáculo al bien y al progreso de la humanidad. Voltaire (1694-1778) solía repetir en sus cartas: *Ecrasez l'infâme*, aplastad la infame, es decir, la Iglesia. Su lugar, e incluso el de Dios, debe ser ocupado por el Estado, a cuya "Providencia" deberán confiar en adelante los hombres su suerte temporal y eterna. Todos estos principios fueron y son los ideales de las diversas logias masónicas, sin cuyo accionar no se comprenden los movimientos políticos de los últimos siglos⁷. Estos principios se difunden con paciente continuidad durante todo el siglo XVIII logrando su primer gran éxito político con la Revolución Francesa (1789). El Imperio Napoleónico (1799-1814), que se extendió por toda Europa, difundió e implantó definitivamente estos ideales al paso de sus tropas. Es lo que en general se denominará el **liberalismo o laicismo**⁸.

Pero ya desde comienzos del siglo XIX se desata el caos social y político engendrado por aquellas ideas; es la llamada **cuestión social**⁹. Con idénticos principios se intenta una nueva solución que tomará forma propia: el **socialismo**, cuya versión más difundida será la de Karl Marx (1818-1883)¹⁰. Pero dejemos claro que no son sino dos hijos legítimos de la misma

⁷ Cfr. LEON XIII, Encíclica *Humanum genus* (1884), sobre la masonería.

⁸ Cfr. PIO IX, Encíclica *Quanta cura* y el *Syllabus* anexo (1864), sobre los errores modernos; LEON XIII, Encíclica *Libertas* (1888), sobre la libertad humana.

⁹ Cfr. LEON XIII, Encíclica *Rerum novarum* (1891), sobre la cuestión obrera.

¹⁰ Cfr. PIO XI, Encíclica *Divini Redemptoris* (1937), sobre el comunismo ateo.

madre, opuestos en cosas secundarias, pero fundamentalmente de acuerdo y en radical oposición al pensamiento cristiano en todos los órdenes.

El núcleo esencial de la Ilustración fascinará también a los cultores de la teología. Esta mala mezcla de ideología moderna y fe es la entraña del llamado *modernismo*¹¹ o *Nouvelle théologie*¹² por los Papas, que producirá amargos frutos a principios de siglo y en la era posconciliar.

En síntesis, la Ilustración es ante todo una *actitud espiritual*: la conciencia de ser una emancipación, mayoría de edad, liberación de la fe, del cristianismo y de sus realizaciones culturales e históricas. Dicho con palabras del mismo E. Kant: *La Ilustración consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad*¹³. Por ello verá al Medio Evo como un tiempo de sometimiento y oscuridad. Paradojalmente, la misma palabra que la designa, “Ilustración”, “siglo de las luces”, “aufklärung”, no puede obviar su ascendencia cristiana donde aparece para designar justamente lo contrario: el don único y singular de la Revelación sobrenatural que llega por el Verbo: *Yo soy la luz del mundo* (Jn 8, 12), *Fuisteis tinieblas, ahora sois luz en el Señor* (Ef 5, 8). Al escuchar esas proclamas de adultez y liberación, es casi imposible evitar que el pensamiento se traslade a aquella antigua y siempre renovada sugerencia diabólica: *Se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal* (Gn 3, 5).

¹¹ Cfr. SAN PIO X, Encíclica *Pascendi* (1906), sobre el modernismo.

¹² Cfr. PIO XII, Encíclica *Humani Generis* (1950), sobre diversos errores doctrinarios.

¹³ *Respuesta a la pregunta ¿qué es la Ilustración?* En *Filosofía de la historia*, ibid, p. 58.

Estos rasgos explican su capacidad aniquiladora del hombre y de todo el orden social a la vez que la virulencia anticristiana que en determinados momentos va a desencadenar desde el instante en que estos principios se asuman con coherencia. Como ejemplo mencionaremos tres atroces persecuciones que inspiró en este siglo: la de Rusia (y los países sometidos) de 1917 a 1989¹⁴, la de México de 1926 a 1929¹⁵ y la de España de 1936 a 1939¹⁶. Sólo estas han dado más mártires a la Iglesia que los tres primeros siglos. En todas ellas se han dado la mano, en estrecha colaboración, el liberalismo, el socialismo y las logias. No nos extrañe que en la segunda guerra mundial fueran aliadas; que en la posguerra se enfrentaran en disputa del botín; que ya disuelto el Imperio Soviético, sus ideas prosperen en Europa y EE.UU. a la vez que la U.R.S.S. haya recibido tan fácilmente el “perdón” de todos sus “pecados”. El fondo y el origen de este proceso de descomposición de la sociedad, que es el alejamiento de Dios, está descrito con palabras simples y terminantes en el Vaticano II: *Este ateísmo es uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo*¹⁷. Juan Pablo II ha descrito con patética elo-

¹⁴ Cfr. PIO XI, Encíclica *Divini Redemptoris* (1937), sobre el comunismo ateo.

¹⁵ Cfr. PIO XI, Encíclica *Iniquis Afflictisque* (1926), sobre la persecución en México.

¹⁶ Cfr. PIO XI, Encíclica *Dilectissima nobis* (1933), sobre la persecución en España.

¹⁷ *Lumen Gentium*, 19. También n° 20 donde desarrolla las modernas formas filosóficas de ateísmo con más influjo social.

cuencia su último aporte: la *cultura de la muerte y conjura contra la vida* de nuestros días¹⁸.

La Virgen obviamente no mencionará conceptos filosóficos ni autores (salvo figuradamente el nombre de *Rusia*), pero se referirá a todos ellos bajo el nombre genérico de *pecado*, el más exacto de todos sus nombres, pues toca a la existencia humana en su dimensión más trascendente y definitiva como es la relación con el Creador.

Portugal, desde los tiempos del Marqués de Pombal (1689-1782), está dominado por el liberalismo y las logias. Han expulsado a los jesuitas y, desde 1789, las ideas de la Revolución Francesa han tenido suficiente resonancia como para inspirar todo el siglo XIX con su secuela de actividad anticristiana. La monarquía, a pesar de su permeabilidad a estas ideas, ha terminado por sucumbir: en 1908 el rey Carlos I, la reina y su hijo son asesinados. En 1910 es proclamada la República, gobierno socialista-masón que trae consigo la anarquía y la persecución religiosa¹⁹. Desde 1915 gobierna un republicano, Bernardino Machado, que ha he-

¹⁸ Encíclica *Evangelium vitae*, 7-28. *Se trata de amenazas programadas de manera científica y sistemática. El siglo XX será considerado una época de ataques masivos contra la vida, una serie interminable de guerras y una destrucción permanente de vidas humanas inocentes. Los falsos profetas y los falsos maestros han logrado el mayor éxito posible* (ibid 17).

¹⁹ Para comprender el espíritu de la República, he aquí lo que el autor de la ley de separación de la Iglesia y el Estado decía en mayo de 1911: *Con esta ley, dentro de dos generaciones Portugal habrá eliminado completamente el catolicismo, que es la causa principal de la desgraciada posición en que se debate*. Citado por LUIS GONZAGA DA FONSECA S.J y LUIS GIMENEZ S.J. op. cit. p. 193.

cho entrar a Portugal, desde marzo de 1916, en la *Gran guerra* con Alemania.

Fátima era una pequeña parroquia situada en el concejo de Vila Nova de Ourem, a unos 150 km al norte de Lisboa, que sumando unos cuarenta caseríos, no pasaba de 2.500 habitantes. El nombre parece venir de una conversa mora, bautizada con el nombre de Oureana, dada en matrimonio a un caballero cristiano, por el siglo XII, que remotamente recuerda la hija más querida de Mahoma. Mas en este lugar ocurrió un hecho decisivo para la historia de Portugal. Se trata de la célebre batalla de Nuño Alvarez Pereira, jefe de las tropas del rey Juan I, contra los castellanos, el 13 de agosto de 1385. El rey había prometido a la Virgen construirle un monasterio si le daba la victoria. Nuño sale a la batalla con su imagen bordada en un estandarte y al grito de guerra: "*En nombre de Dios y de la Virgen María*". Ante una victoria milagrosa, Juan I cumple su voto. Construye una iglesia en honor de Nuestra Señora de la Victoria (o de la Batalla) y encomienda la fundación del convento a los padres dominicos que difundirán el rosario en toda la comarca. Pronto se convierte en el santuario nacional que evoca la independencia e identidad política y religiosa de Portugal. Nuño, conde de Ourem y señor de Fátima, es tenido por héroe e incluso venerado como santo. Fátima era entonces centro geográfico, histórico y espiritual de Portugal.

Los interlocutores son tres niños de la pequeña Aljustrel, una aldea de campesinos de unas 20 casas situada a pocos minutos de Fátima: Lucia de Jesús Dos Santos²⁰, Francisco

²⁰ Nacida el 22 de marzo de 1907

Marto²¹ y Jacinta Marto²², que al momento de las apariciones del ángel tienen nueve, siete y seis años respectivamente.

2- Las apariciones

En verdad son tres las series de apariciones que tienen unidad: tres del ángel, seis de la Santísima Virgen y dos de Jesús y María. Las dos primeras tendrán lugar en la soledad del campo. Los niños, de familias profundamente cristianas, acostumbraban a rezar, al salir a apacentar los rebaños, una oración al ángel de la guarda y el Rosario en el transcurso del día.

A- Preparación: las apariciones del ángel

La historia comienza por un triduo de apariciones de un ángel con carácter preparatorio.

En la **primera**, primavera de 1916, ven *una luz más blanca que la nieve, distinguiéndose la forma de un joven transparente²³ y más brillante que el cristal traspasado por los rayos del sol*, que les dijo: *No temáis. Soy el ángel de la paz. Jorad conmigo!* Y postrándose, le oyeron decir:

Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Se levanta y al despedirse les dice:

Orad así. Los corazones de Jesús y de María están atentos a la voz de vuestras súplicas.

²¹ Nacido el 11 de junio de 1908 y muerto el 4 de abril de 1919, a los diez años.

²² Nacida el 11 de marzo de 1910 y muerta el 20 de febrero de 1920, a los nueve años.

²³ *Con la fisonomía de unos 14-15 años y de belleza sobrehumana, dirá luego Lucía.*

Luego Lucía contará los efectos dejados en ellos por esta presencia sobrenatural:

La atmósfera sobrenatural que nos envolvió era tan densa, que casi no nos dábamos cuenta durante un largo espacio de tiempo de nuestra propia existencia, permaneciendo en la posición que el ángel nos había dejado repitiendo siempre la misma oración. Tan íntima e intensa era la conciencia de la presencia de Dios, que ni siquiera intentamos hablar el uno con el otro. Al día siguiente todavía sentimos la influencia de esa santa atmósfera que iba desapareciendo sólo poco a poco. No decíamos nada de esta aparición, ni recomendamos tampoco el uno al otro guardar el secreto. La misma aparición parecía imponernos silencio. Era de una naturaleza tan íntima, que no era nada fácil hablar de ella.

La **segunda** ha sido entre julio o agosto, junto al pozo de la casa de Lucía. Se aparece el ángel repentinamente y les dice:

¿Qué estáis haciendo? ¡Rezad! ¡Rezad mucho! Los corazones de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de misericordia. ¡Ofreced constantemente oraciones y sacrificios al Altísimo!

¿Cómo hemos de sacrificarnos?, pregunta Lucía; y responde el ángel:

De todo lo que podáis ofreced un sacrificio como acto de reparación por los pecados por los cuales él es ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores. Atraed así sobre vuestra patria la paz. Yo soy el ángel de su guardia, el ángel de Portugal. Sobre todo, aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envíe.

De nuevo las impresiones en los niños relatadas por la vidente:

Estas palabras del ángel se grabaron en nuestro espíritu como una luz que nos hacía comprender quién era Dios, cómo nos ama y desea ser amado, el valor del sacrificio, cuánto le agrada y cómo en atención a esto convertía a los pecadores

Los niños, deseando ahora hacer sacrificios, no se les ocurría otro que el de quedar horas postrados con la frente tocando el suelo y repitiendo la oración que el ángel les enseñó.

La **tercera** ha sido por setiembre u octubre. Ahora el ángel aparece con un cáliz sobre el que está una hostia de la que caen gotas de sangre. Dejándolos suspendidos en el aire, se postra y reza tres veces:

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores.

Dio la comunión a los tres, diciendo al mismo tiempo:

Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios.

Se postró en tierra, rezó la oración a la Suma Trinidad acompañado por los niños, y desapareció. Nuevamente Lucía nos cuenta los efectos interiores:

La fuerza de la presencia de Dios era tan intensa, que nos absorbía y aniquilaba casi por completo. Parecía privarnos hasta del uso de los sentidos corporales por un gran espacio de tiempo. En esos días hacíamos las acciones materiales

como llevados por ese mismo ser sobrenatural que a ello nos impulsaba. La paz y felicidad que sentíamos era grande, pero sólo interior, y el alma estaba completamente concentrada en Dios. También era grande el abatimiento físico que nos postraba.

Obsérvense por ahora tres cosas. Primera, que ya desde el principio aparecen los dos grandes temas de Fátima: reparación y conversión. Segunda, a juzgar por los efectos, la pronta maduración y crecimiento espiritual de los niños en ese año. Tercera, la pedagogía del ángel que los forma llevándolos, progresivamente, a las tres fuentes que alimentan la vida del alma: la oración, la penitencia (buenas obras u obras meritorias) y los sacramentos (particularmente el sacrificio Eucarístico).

Advirtamos que la única interlocutora del ángel y, luego, de la Santísima Virgen, es Lucía; Jacinta veía y oía, en tanto que Francisco sólo veía.

B- Culminación: las apariciones de la Santísima Virgen

Las manifestaciones marianas comienzan en mayo. En Europa es el mes de María, primavera, el mes de las flores. El domingo 13 de 1917 se ha leído en la Misa una carta del Papa Benedicto XV pidiendo, como último recurso, oraciones universales por la paz a la Santísima Virgen²⁴. A su vez, en

²⁴ Está firmada por el Cardenal GASPARRI y decía: *Puesto que todas las gracias que el autor de todo bien se digna concedernos son, por un designio amoroso de su Divina Providencia, otorgadas por las manos de la Santísima Virgen María, Nos queremos que, ahora más que nunca, en esta hora espantosa, se vuelva viva y confiada hacia la augusta Madre de Dios la súplica de sus hijos afligidos. En consecuencia, Nos os encargamos que hagáis conocer al Episcopado del*

este mismísimo momento en el Vaticano era consagrado obispo Eugenio Pacelli, futuro Pío XII, el Papa de la segunda guerra mundial.

Estando al cuidado del rebaño de la familia, junto a la Cova de Iría²⁵, a unos 2 Km del caserío de Aljustrel, se les aparece la Virgen por primera vez: *Vimos una Señora vestida toda de blanco, más brillante que el sol, esparciendo luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina atravesado por los más ardientes rayos del sol*²⁶.

Les dice que no teman²⁷. Ante la pregunta de Lucía de dónde era, le responde: *Soy del cielo*; y continúa:

Vengo para pedir os que vengáis aquí seis meses seguidos el día trece a esta misma hora. Después diré quién soy y lo que quiero.

Pregunta Lucía si ellos irán al cielo y por dos amigas suyas. Le responde que los tres irán al cielo, que las dos amigas fallecidas se han salvado aunque una está en el purgatorio. Entonces les dice:

¿Queréis ofreceros a Dios para soportar todos los sufrimientos que él quisiera enviaros como reparación de los

mundo entero nuestro ardiente deseo de que se recurra al Corazón de Jesús, trono de todas las gracias, y que a este trono se recurra por intercesión de María. El Papa agregaba entonces la letanía mariana Regina pacis.

²⁵ Cova significa cueva, cavidad, pequeño valle, hondonada; Iría viene de Irene que en griego significa paz.

²⁶ Se presenta como una joven de unos 18 años de una luminosidad tan intensa que a veces se hacía difícil mirarla de frente.

²⁷ A la supuesta tormenta, que presagiaba el relámpago, y no a la Virgen, que infundía sorpresa, paz y alegría.

pecados con que él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?

Sí, queremos, replica con decisión Lucía; la Virgen continúa:

Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestra fortaleza.

Abre entonces las manos, y de ellas brotan rayos de luz que se dirigen a los niños:

Comunicándonos una luz tan intensa, como un reflejo que de ellas se expandía, que nos penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios, que era esa luz, más claramente que lo que nos vemos en el mejor de los espejos.

Los niños, de rodillas y espontáneamente rezan unos instantes. Finalmente la Señora dice:

Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra.

¿Podrías decirme si la guerra durará mucho o si terminará pronto?, pregunta la vidente.

No te lo puedo decir aún, mientras no te haya dicho también qué es lo que quiero, le dice, y desapareció.

Para la **segunda aparición**, el 13 de junio, como Jacinta habla, se han juntado unas cincuenta personas. Les recuerda la cita para el mes próximo, que recen el Rosario todos los días y que aprendan a leer; después dirá lo que quiere. Lucía le pide la curación de una enferma, y le responde que *si se convierte se curará durante el año*. También que los lleve al cielo, y contesta:

Sí, a Francisco y a Jacinta los llevaré en breve, pero tú te quedas aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de tí para hacerme conocer y amar. El quiere establecer en el

mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. A quienes la abracen prometo la salvación y serán queridas sus almas por Dios como flores puestas por mí ante su trono.

¿Me quedo sola?, acota Lucía.

No, hija. ¿Tú sufres mucho? No te desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios.

De nuevo abre las manos y de ellas sale una luz que los penetra.

En ella nos veíamos como sumergidos en Dios. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de esa luz que se elevaba hacia el cielo y yo en la que se esparcía sobre la tierra. Delante de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora estaba un corazón cercado de espinas que parecían clavarse en él. Comprendimos que era el Corazón Inmaculado de María, ultrajado por los pecados de la humanidad, que quería reparación.

La **tercera aparición**, el 13 julio y ante unas 4 mil personas, es una de las más importantes porque contiene el famoso secreto. Les reitera la cita para el mes siguiente, los exhorta nuevamente a continuar rezando el Rosario *con el fin de obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque sólo Ella puede conseguirlo.*

Dada las dificultades que se están suscitando, Lucía le pregunta quién es y le pide un milagro para que todos crean, cosa que les promete para octubre. Y continuó:

Sacrificaos por los pecadores y decid muchas veces, especialmente cuando hagáis un sacrificio: "¡Oh Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María!

Al decir estas últimas palabras abre las manos y el reflejo que de ellas salía parecía penetrar la tierra. Aquí comienza la célebre visión del infierno:

Vimos como un mar de fuego y sumergidos en este fuego los demonios y las almas como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, de forma humana, que fluctuaban en el incendio llevadas por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todos los lados, semejante a la caída de pavesas en grandes incendios, sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación, que horrorizaban y hacían estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y repugnantes, de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros carbones en brasa.

Esto es lo que la Virgen mostró a los niños, y que constituye la primera parte del secreto. Asustados -continúa Lucía-, *y como pidiendo socorro levantamos la vista a Nuestra Señora, que nos dijo con bondad y tristeza.* Aquí comienza la segunda parte del secreto, que es el remedio a este mal definitivo:

Visteis el infierno donde van a parar las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo os digo se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra va a terminar. Pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche alumbrada por una luz desconocida²⁸, sabed que es la gran

²⁸ Esto ocurrió el 24 de enero de 1938. Aunque para algunos fue un hecho natural, una aurora boreal, para Lucía era milagroso. De todos modos para ella era la señal de la Virgen. En efecto, en marzo de 1938

señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, el hambre y las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre.

Para impedirlo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieren a mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, ella esparcirá sus errores por el mundo promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz.

Aquí termina la segunda parte. De lo que se llama tercera parte del secreto, sólo se conoce la frase introductoria: *En Portugal se conservará siempre el dogma de la fe, etc....* Luego les enseña la oración para después de cada misterio del Rosario:

¡Jesús mío! Perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo y socorre especialmente las más necesitadas.

Para la **cuarta aparición**, el 13 de agosto, el Administrador de Vila Nova de Ourem tiene presos a los chicos en la Administración y en el calabozo municipal. Todo el espíritu anticristiano del gobierno comienza a preocuparse seriamente por los acontecimientos. A pesar de todas las previsiones que

Alemania anexa Austria, en setiembre por el tratado de Munich (Inglaterra, Italia, Francia y Alemania) se le concedían los Sudetes (Checoslovaquia) y, finalmente, la invasión de Polonia el 1 de setiembre de 1939. La guerra había comenzado.

intentan tomar (cárcel de los niños, amenazas de muerte, represión policial, ataques de la prensa, etc.) se convocan unas 18 mil personas. Varias señales indicarán que la Señora no ha faltado a la cita. Los niños tendrán la aparición el día 19. Reitera la próxima fecha de setiembre, que sigan rezando el Rosario y el milagro de octubre. Que el dinero que deja la gente sea para la fiesta del Rosario y una capilla. Al pedido de curación de unos enfermos, responde: *Algunos curaré durante el año. Y tomando un aspecto más triste, añadió:*

Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quien se sacrifique y rece por ellas.

Para la **quinta aparición**, del 13 de setiembre, hay unas 30 mil personas. Los exhorta a continuar con la oración del Rosario para acabar con la guerra y anuncia para octubre no sólo el milagro *para que todos crean*, sino también la presencia de *Nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores y del Carmen, San José con el Niño Jesús para bendecir al mundo*. Se muestra complacida por los sacrificios de los niños y, ante los reiterados pedidos de curaciones responde que *a algunos curaré, pero a otros no*.

La **sexta aparición** es en octubre, el mes que desde León XIII (1878-1903) se dedica al Rosario. El día 13 hay congregados unas 70 mil personas con la prensa mundial presente, favorable y adversa. Por estos mismos días va a tener éxito el intento revolucionario de Lenin en Rusia, fallido en julio; es el conocido *Octubre Rojo*, paralelo del *Octubre Blanco* de Fátima. A su vez, en estos momentos se celebra en Roma el *Segundo centenario de la fundación de la masonería*. Como acto final van en manifestación a la Plaza San Pedro con un estandarte donde Lucifer tiene a sus pies a San Miguel; otro

lleva escrito: *Satanás debe reinar en el Vaticano. El Papa será su esclavo*²⁹. Este hecho, atestiguado por San Maximiliano Kolbe, lo decide a fundar justamente la *Milicia de la Inmaculada*³⁰.

Desde el amanecer hay una *lluvia torrencial*. A mediodía llegan los niños. Lucía pide que cierren los paraguas y de rodillas recen con ella el Rosario. Al aparecerse la Virgen, les dice lo prometido desde el principio:

Quiero decirte que hagan aquí una capilla en mi honor; que soy la Señora del Rosario, que continúen rezando el Rosario todos los días. La guerra va a terminar y los soldados volverán pronto a sus casas.

Lucía reitera sus pedidos de curaciones y conversiones, a lo que se le responde que unos sí, otros no; *es preciso que se enmienden, que pidan perdón de sus pecados*. Continúa Lucía: *Y tomando aspecto más triste, dijo a modo de despedida:*

Que no ofendan más a Dios Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.

²⁹ GUERRA GOMEZ, MANUEL, *Los nuevos movimientos religiosos*, Eunsu, 1993, p. 399.

³⁰ Así lo cuenta él mismo en una carta: *Cuando la masonería, en Roma, salió a la luz pública de un modo cada vez más audaz, portando sus propios estandartes hasta las ventanas del Vaticano -haciendo pintar en la bandera negra de los secuaces de Giordano Bruno un San Miguel Arcángel a los pies de Lucifer, y atacando abiertamente al Santo Padre en folletos de propaganda-, nació la idea de instituir una asociación que se comprometiese en la lucha contra la masonería y los demás servidores de Lucifer.* (La carta completa en *Escritos*, T. III, p. 668-672; cit. por Ochayta, Félix, *Maximiliano Kolbe, mártir de la caridad*, BAC popular, Madrid 1987, p. 65).

Entonces ocurrió el milagro prometido. Al elevarse Nuestra Señora abrió las manos y su luz se reflejó en el sol. Sin haber viento, las nubes se abren y el sol se deja ver como un disco de plata.

La lluvia cesa y el sol por tres veces gira sobre sí mismo, lanzando a todos los lados fajas de luz de variados colores, amarillo, lila, anaranjado y rojo. Parece a cierta altura desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre. Al cabo de diez minutos de prodigio, toma su estado normal.

En tanto, los niños sin percibir el milagro, eran favorecidos con otras visiones:

Vimos al lado del sol a San José con el Niño y a Nuestra Señora vestida de blanco con un manto azul. San José con el Niño parecían bendecir al mundo, pues hacían con las manos unos gestos en forma de cruz. Poco después, pasada esta aparición, a Nuestro Señor y Nuestra Señora, que me daba la impresión de ser Nuestra Señora de los Dolores. Nuestro Señor parecía bendecir al mundo de la misma forma que San José. Se dispuso esta aparición y me parecía ver todavía a Nuestra Señora en forma semejante a Nuestra Señora del Carmen.

Al final, a pesar de la lluvia todos estaban secos. El fenómeno había sido visto hasta de 50 kilómetros. Entre el estupor y la alegría, todos se decían: *¡Hemos visto la señal de Dios!*.

C- Promesas: la consagración de Rusia y la gran promesa del Corazón de María

El 10 de diciembre de 1925, en Pontevedra, España, viene la Virgen a pedir a Lucía la **comuni3n reparadora**. Ella, ya de 18 años y postulante de las Hermanas de Santa Dorotea, estaba en su cuarto cuando se le aparece la Santísima Virgen

y el Niño Jesús a su lado sobre una nube resplandeciente. La Virgen, poniéndole su mano derecha en el hombro, le mostró un corazón rodeado de espinas que tenía en la otra mano.

El Niño le dice: *Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas que los hombres ingratos en todo momento le clavan, sin haber quien haga algún acto de reparación para sacarlas.*

La Virgen añade: *Mira, hija mía, mi corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di a todos aquellos que durante cinco meses, en el primer sábado se confiesen, reciban la santa Comunión, recen la tercera parte del rosario y me hagan quince minutos de compañía meditando en los quince misterios del rosario con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas.*

La consagración de Rusia la pedirá a Lucía el 13 de junio de 1929 en Tuy, España. Haciendo la Hora Santa de once a doce de la noche, sola, rezaba las oraciones del ángel.

De repente se iluminó toda la capilla con una luz sobrenatural y sobre el altar apareció una cruz de luz que llegaba hasta el techo. En una luz más clara se veía en la parte superior de la cruz un rostro de un hombre con el cuerpo hasta la cintura, y sobre el pecho una paloma de luz, y clavado en la cruz el cuerpo de otro hombre. Un poco por debajo de la cintura, suspendido en el aire se veía un cáliz y una hostia grande sobre la cual caían algunas gotas de sangre que corrían a lo largo del rostro del crucificado y de una herida en el pecho. Escurriendo por la hostia, estas gotas caían dentro del cáliz. Bajo el brazo derecho de la cruz es-

taba Nuestra Señora; era Nuestra Señora de Fátima con su Inmaculado Corazón en la mano izquierda, sin espada ni rosas, sino con una corona de espinas y llamas... Bajo el brazo izquierdo, unas letras grandes como si fuesen de agua cristalina que corrían hacia el altar; formaban estas palabras: Gracia y Misericordia. Comprendí que me era mostrado el misterio de la Santísima Trinidad y recibí luces sobre este misterio que no me es permitido revelar.

Después Nuestra Señora me dijo:

Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la justicia de Dios condena por pecados cometidos contra mí, que vengo a pedir reparación: sacrificate por esta intención y ora.

Completada y precisada la idea por la misma Lucía, se puede afirmar que son cuatro los elementos de esta consagración: 1º, que sea de Rusia en particular; 2º, al Inmaculado Corazón de María; 3º, por el Papa y los obispos del mundo; 4º, pública y solemne.

II- Los relatos escritos de Sor Lucía

Las dudas sobre las apariciones quedan disipadas con el milagro de octubre. La gente sabe que la Santísima Virgen ha pedido un templo y la oración incesante, especialmente del Rosario, para el fin de la guerra y la conversión de los pecadores. Pero hay muchas cosas más que los niños guardan celosamente, especialmente un *secreto* del que es depositaria Lucía. Es de la esencia de los hechos sobrenaturales que se deseen guardar en el fondo del alma. Eso le ha ocurrido a Lucía. ¿Cómo se ha ido dando a conocer todo esto?

Desde el comienzo han habido interrogatorios a los tres niños que se han archivado cuidadosamente. También cartas abundantes de Lucía. Pero todos estos datos son dispersos y fragmentarios respecto a los escritos más sistemáticos que son las llamadas *Memorias*.

La *Primera memoria* nace a pedido del obispo de Leiría, Don José Alves Correia da Silva, y está todo en torno a la fisonomía espiritual de Jacinta: recuerdos de infancia, conversaciones privadas, transformaciones obradas por las apariciones, etc. Está terminado el 25 de diciembre de 1935.

La *Segunda Memoria*, nacida a sugerencia del padre Luis Gonzaga da Fonseca S.J., está terminada el 21 de noviembre del 1937. Su tema central ya no es alguno de los videntes, sino *la historia de Fátima tal cual ella es*, en palabras de Lucía. Los temas eran sorprendentes: apariciones angélicas, gracias extraordinarias en su primera comunión, el Corazón de María, etc.

La revelación de estas intimidades divinas ha hecho sospechar que hay mucho más escondido en la vidente. La ocasión es el deseo de editar una nueva biografía de Jacinta para el año jubilar 1942. El obispo y la superiora se ponen de acuerdo para pedirle nuevos recuerdos. Para Lucía es el momento de revelar un acontecimiento que explica la transformación de Jacinta: la visión del infierno y el Inmaculado Corazón de María. Ambas, desconocidas hasta entonces, son dadas a luz: *El secreto consta de tres cosas distintas, dos de las cuales voy a revelar*. Esto y otros recuerdos sobre Jacinta forman la *Tercera Memoria*, entregada el 31 de agosto de 1941 al obispo de Leiría. Se harán públicas el 13 de octubre de 1942 en una carta pastoral del Cardenal Shuster, arzobispo de Milán, probablemente de acuerdo con su gran amigo Pío XII.

Pero en octubre de 1941 se presentan a la vidente el obispo de Leiría y el Dr. Galamba con una serie de preguntas y sugerencias. Se trataba ahora de completar definitivamente los datos sobre las apariciones y los videntes. Nace así la *Cuarta Memoria*, que contiene una narración de la fisonomía espiritual de Francisco, un relato completo de las apariciones del ángel y de la Santísima Virgen y otras precisiones. Todo está terminado el 8 de diciembre de 1941.

Con la muerte de la hermana mayor de Lucía, que ocupaba la casa paterna, queda esta a disposición del santuario. Su rector, Mons. Luciano Guerra, junto a los recuerdos de familia de Lucía que reúne, desea un relato más pormenorizado de su infancia y especialmente de su padre. Será el tema de la *Quinta Memoria*, escrita en 1989. Sabemos, finalmente, que tiene ya redactada su *Sexta Memoria* e incluso un *Diario* que probablemente se conozca luego de su muerte.

Lucía ha visto en los pedidos de sus superiores la voluntad de Dios que le indicaba el tiempo de revelar recuerdos y secretos.

La Gran Promesa del Inmaculado Corazón de María (diciembre de 1925) se abrirá camino muy lentamente. El 15 de febrero de 1926 se le aparece el Niño Jesús preguntándole si había extendido la devoción y ella le había expresado las dificultades que encontraba. Aunque ya la menciona en varias cartas privadas, por insinuación de su director espiritual, P. José Aparicio da Silva S.J., las pone por escrito en diciembre de 1927. En Portugal recién se hace público el 13 de setiembre de 1939 cuando ya los horrores de la guerra han comenzado. De ello escribirá al Papa Pío XII en una célebre carta del 2 de diciembre de 1940.

El pedido de consagración de Rusia (13 de junio de 1929) es comunicado en seguida a su confesor, el padre José B. Gonçalves S. J. En mayo de 1930 hace poner por escrito el pedido e, impresionado porque el tema está cobrando importancia en Europa, lo comunica al obispo de Leiría en junio; éste recién escribirá al Papa Pío XI en abril de 1937. Será también tema de la mencionada carta de la vidente a Pío XII.

Ambos pedidos, si bien van a ser divulgados inmediatamente por Lucía, cobrarán mayor urgencia al estallar la guerra española y, sobre todo, cuando en enero de 1938 vea la *señal de otra guerra peor. Por ello -dice en su tercera memoria- comencé a pedir con insistencia la comunión reparadora de los primeros sábados y la consagración de Rusia*³¹. Estas preocupaciones manifestadas por todos los medios, culminarán en su carta a Pío XII de 1940. No olvidemos que la razón de la pervivencia de Lucía es el Inmaculado Corazón de María: *Jesús quiere servirse de tí para hacerme conocer y amar.*

La tercera parte del secreto, escrita a pedido del obispo de Leiría Mons. Da Silva, está terminada el 9 de enero de 1944. Su redacción ha sido la más fatigosa de todas por las grandes dificultades y tentaciones: *Dios ha querido probarme un poco*, dirá. Su destinatario inmediato es el obispo que, no obstante, no quiso leerlo. Parece que a pedido de la Virgen, Lucía ha dicho que no fuera revelado antes de 1960. Permanece en Portugal hasta 1957 en que llega a Roma, y se deposita en un cofre con esta indicación: *Secretum Sancti Officii*. Probablemente no lo ha leído Pío XII, ya entonces enfermo, pues el sobre se encontró lacrado cuando lo abre su sucesor.

³¹ Op. cit. p. 109.

Se tiene certeza que lo leyeron los Papas desde Juan XXIII en adelante.

El libro de las *Memorias* de Lucía es de tal calidad y frescura sobrenatural que no dudamos en registrarlo entre los **clásicos de este siglo**, o como se lo ha llamado ya, **el libro del siglo**. Cosa que se verá más claro con lo que luego diremos.

III- El significado de Fátima³²

Nos toca ahora investigar el sentido pleno de Fátima en sus grandes temas.

1- Una revelación privada creíble

Es necesario distinguir cuidadosamente entre una revelación privada y la revelación llamada *pública*. Esta ha sido realizada por Jesucristo y dejada a la Iglesia por los Apóstoles. Tiene una extensión universalísima, pues se ordena a todos los hombres de todos los tiempos, y una garantía especial del Espíritu Santo que custodia el *depósito* (1 Tim 6, 20): tanto en el momento de ponerse por escrito (inspiración bíblica), transmitirse (tradición), conservarse, defenderse, y enseñarse (magisterio), pues de ella depende la vida misma de la Iglesia y la salvación eterna de los hombres. Una revelación privada carece de garantías semejantes por tener un

³² Sobre la teología de Fátima, ALONSO, JOAQUIN MARIA, *Doctrina y espiritualidad del mensaje de Fátima*, Arias Montano Editores, Madrid 1990; Card. CEREJEIRA, *Fatima devant l'Eglise et le monde*, en *La documentation catholique*, 1967, p. 546-52, magnífica conferencia pronunciada el 11 de febrero de 1967 en el Antonianum, Roma.

destinatario más modesto: una persona, una nación, un instituto, una época. Nada puede agregar a la anterior sino sólo recordar el Evangelio o mostrar un designio de la Providencia.

De manera que deben evitarse dos errores opuestos. Primero, rechazar absolutamente toda revelación privada por no contener nada nuevo. Es cierto que hay que ser sumamente cauteloso, pero Dios da ciertas señales para poder discernir con certeza las verdaderas de las falsas. El segundo, que tiende a hacer de ellas la única fuente, llegando a formarse toda una mentalidad *aparicionista*, anulando todo prudencial discernimiento, y buscando en ellas lo extraordinario. Profecías con fechas y datos que la Escritura omite por innecesarios para la salvación. Mentalidad que aparece particularmente en épocas de crisis de las estructuras mediadoras de la Iglesia, especialmente la jerarquía, e induce a comunicarse directamente con Dios.

En este sentido, Fátima tiene una garantía, desde los primeros momentos, que no ha tenido ninguna otra manifestación mariana en la historia. Ya la simplicidad de los mismos hechos y palabras tienen el sello de las verdades evangélicas, de las cosas de Dios. Pero hay más. Para que el acto de fe sea humano, es decir, razonable, hacen falta ciertas evidencias, llamadas por la teología *motivos o signos de credibilidad* y son los que dio Cristo. Los dos principales son el **milagro** y la **profecía**, señales de la omnipotencia y ciencia divinas³³.

³³ Así lo enseña, por ejemplo, el Concilio VATICANO I: *Para que el obsequio de nuestra fe fuera conforme a la razón (Rm 12, 1), quiso Dios que a los auxilios internos del Espíritu Santo se juntaran argumentos externos de su revelación, a saber, hechos divinos y, ante todo, los milagros y las profecías que, mostrando de consuno*

A- Los milagros de Fátima.

El milagro del sol. la lluvia y otros fenómenos, presenciado por 70 mil personas en octubre como prueba de las apariciones. Milagro que incluso se le reprodujo al Papa Pío XII en 1950, en los jardines vaticanos, cuando definió el dogma de la Asunción, y en otras tres oportunidades.

Otras señales. Durante las apariciones de la Virgen a los niños, se dieron señales que todos podían percibir: plegamiento de la encina donde se posaba la Virgen, una nube que la acompañaba, temblores de tierra, descenso de la alta temperatura estival, tonalidad oro de la atmósfera, perfumes desconocidos que emanan de las ramas de la encina, lluvia como de copos de nieve o pétalos blancos que se esfumaban al caer, etc. Incluso otros luego de las apariciones, como la fuente de agua, indispensable para los peregrinos, que mana desde que se celebra la primera Misa, el 13 de octubre de 1921.

Las palomas de la Virgen. En las múltiples giras que ha hecho la imagen de la Virgen, especialmente en 1946, al terminar la guerra, se ha dado más de 50 veces el curioso fenómeno de las palomas. Se trata de un atractivo particular de la imagen por estas aves que se deciden muchas veces acompañarla a pesar de las vicisitudes del camino. Se las ha visto perseverar a pesar de bombas y petardos, de día y de noche, incluso con actitud religiosa en las iglesias o escoltando el avión que llevaba la imagen. Tal fenómeno se ha dado por todo Europa e incluso América, Africa y Asia³⁴. ¿No se

luminosamente la omnipotencia y ciencia infinita de Dios, son signos certísimos y acomodados a la inteligencia de todos, de la revelación divina (Dz 1790).

³⁴ BARTHAS, op. cit. p. 563-567.

había presentado ella como Nuestra Señora de la paz? ¿No era lo que prometía si se atendían sus consejos?

La transformación de los niños. Aunque eran buenos, normales y piadosos, luego de las apariciones del ángel y de la Virgen, tienen tal madurez espiritual que bastaría este hecho para creerles. Así fue para muchos. Tuvieron fortaleza para enfrentarse con sus propios familiares, sacerdotes, policías, autoridades, e incluso estaban dispuestos al martirio. Prudencia para saber qué responder y qué callar en los múltiples interrogatorios que soportaron. Sentido sobrenatural en cuanto al desprendimiento de las cosas terrenas, amor a la cruz y deseo del cielo³⁵. Familiaridad con Dios en los diálogos de Lucía. Más admirable aún es que cada uno de los más pequeños quedara marcado por el mal del pecado en sus dos aspectos: como mal del alma y como ofensa a Dios. *Jacinta -refiere Lucía- parecía preocupada con el único pensamiento de convertir a los pecadores y salvar almas del infierno, Francisco parecía sólo pensar en consolar a Nuestro Señor y Nuestra Señora que le habían parecido estar tristes*³⁶. Ambas miradas originaron en ellos tal sed de oración y sacrificio que absorbieron completamente sus brevísimas existencias.

Esta progresiva transformación interior es sólo explicable a la luz de las descripciones de los más grandes místicos de la historia, como Santa Teresa de Jesús o San Juan de la Cruz. En efecto, ya las gracias que reciben los niños en las dos

³⁵ No se olvide que los dos pequeños ofrecieron con absoluta resignación y amor a Dios sus dolorosas enfermedades (neumonía) que los llevaron a la muerte.

³⁶ *Memorias de la Hermana Lucía*, p. 137.

primeras apariciones del ángel guardan una notable semejanza con la que Santa Teresa indica en la cuarta morada, comienzo de la etapa llamada *mística*; en la tercera aparición, por el efecto en los sentidos y el abatimiento corporal hace pensar en la quinta morada o incluso en la sexta, donde ocurre el llamado éxtasis, arrobamiento o raptó³⁷. Debemos agregar las gracias que la Virgen les infundía al abrir las manos, las purificaciones pasivas durante los seis meses de apariciones marianas y, para los más pequeños, la última enfermedad. Para asomarnos a sus almas traigamos algunas de sus expresiones. De Jacinta: *¡Me agrada tanto sufrir por su amor, para darles el gusto! ¡Si yo pudiese meter en el corazón de todo el mundo el fuego que tengo dentro de mi pecho, quemándome y haciéndome amar tanto al Corazón de Jesús y al Corazón de María!*³⁸. De Francisco cuenta Lucía: *Lo que más le impresionó y absorbió era Dios, la Santísima Trinidad, en esa luz inmensa que nos penetraba hasta en lo más íntimo del alma, y decía: Estábamos ardiendo en aquella luz y no nos quemábamos. ¡Cómo es Dios! ¡No se puede decir! Nuestra Señora dijo que tendríamos que sufrir mucho. No me importa; sufro todo cuanto ella quiera. Lo que yo quiero es ir al cielo*³⁹. Todo esto no es psicológicamente explicable sin un verdadero “Pentecostés” en estos pequeños apóstoles.

³⁷ En su obra *Moradas del Castillo interior* Santa Teresa plantea el camino de la santidad como el ingreso en siete moradas sucesivas, la última de las cuales es el llamado *matrimonio espiritual*, cumbre de la perfección. Para el caso de los niños ver también los textos paralelos a las Moradas, como son la *Vida* 14-22; *Relación primera* a Rodrigo Alvares 3-25, *Camino de Perfección* 28-35.

³⁸ *Memorias de la Hermana Lucía*, p. 43 y 111.

³⁹ *Memorias de la Hermana Lucía*, p. 127 y 123.

La transformación de Portugal. Es un tema poco mencionado, tal vez por temores o prejuicios ideológicos, pero que en justicia debe decirse en alta voz. En dos palabras, Portugal tiene una transformación económica, político-social y religiosa notabilísima y está ligada especialmente a un hombre providencial: Antonio de Oliveira Salazar (1889-1970). Desde hacía treinta años el país estaba en un caos económico y político total. En 1926 se hace cargo del gobierno el gral. Antonio O. de Fregoso Carmona, quien llama a Salazar en 1928 como ministro de Finanzas. Luego de una gestión brillante, fue nombrado presidente del Consejo, en 1932, donde permaneció por 36 años. Bajo su conducción Portugal evitó ser arrastrada a la guerra de 1936-1939 que desangró España, así como la segunda guerra mundial. Hizo un concordato con la Santa Sede en 1940 devolviéndole las propiedades confiscadas. Se lo puede considerar no solamente un gran católico, sino uno de los políticos más justos y visionarios de este siglo⁴⁰.

No podemos dejar de mencionar otro gran hombre que forma parte del milagro nacional: el cardenal Cerejeira. Todo el episcopado había hecho voto a la Virgen el 13 de mayo de 1936 de promover una gran peregrinación nacional *si hasta el fin del 1937 no invadía nuestro país la terrible calamidad del comunismo*⁴¹. En agradecimiento, el 13 de mayo de 1938 peregrinan 500 mil portugueses y el Episcopado escribe al Papa *exultando de alegría por un beneficio tan grande y tan*

⁴⁰ B. LLORCA, R. VILLOSLADA, F. MONTALBAN, *Historia de la Iglesia Católica*, T. IV, Ed. BAC, Madrid 1963, p. 591.

⁴¹ MARTINS, op. cit., p. 522.

*milagrosamente concedido por la Divina Madre*⁴². Poco después, el 2 de diciembre de 1940, Lucía escribirá al Papa Pío XII resumiéndole los pedidos de la Virgen y poniendo a Portugal como ejemplo de milagro moral: *Santísimo Padre... Nuestro Señor, en atención a la consagración que los preladados portugueses hicieron de la nación al Inmaculado Corazón de María, promete una protección especial a nuestra patria durante esta guerra, y que esta protección será la prueba de las gracias que concedería a las otras naciones si, como ella, se le hubiesen consagrado*⁴³. Poco más adelante, en 1942, el Cardenal Cerejeira dirá agradecido: *Lo que ha acontecido en Portugal proclama el milagro. Es el preanuncio de lo que el Inmaculado Corazón prepara al mundo*⁴⁴.

B- Las profecías de Fátima

Es llamativo también el segundo signo de credibilidad. En el anuncio del milagro de octubre, de la muerte prematura de los dos niños y la supervivencia de Lucía, de la segunda guerra mundial y la señal de su inicio; la hegemonía del marxismo soviético y su acción aniquiladora en la posguerra, etc. La tercera parte del secreto, si se revela, será otra prueba más de la seriedad de este fenómeno sobrenatural.

Por ambas razones, milagros y profecías, Fátima está al alcance de las comprobaciones humanas, sobre todo de un siglo científico y racionalista, que sólo da crédito a lo que ve y entiende.

⁴² MARTINS, op. cit. p. 523.

⁴³ MARTINS, op. cit. p. 437-39.

⁴⁴ Citado por ALONSO, J.M., op. cit., p. 197.

C- Los Papas y Fátima.

Ya el Episcopado portugués, que pidió extremada medida en los comienzos, luego de un cuidadoso estudio las declara solemnemente, el 13 de octubre de 1930, *dignas de crédito*⁴⁵.

Pero es otra originalidad de Fátima el constante “diálogo” con casi todos los papas de este siglo. Hagamos un rápido recorrido. Ante todo **Benedicto XV** (1914-1922), a cuyo pedido de oración por la paz parece haber respondido la Santísima Virgen con sus apariciones. **Pío XI** (1922-1939), nombrado en la aparición de julio, es uno de los primeros en avalarlas escribiendo al cardenal de Lisboa y hablándole de ese país *recientemente favorecido de manera extraordinaria por la Santísima Virgen*. Con **Pío XII** (1939-1958) se han multiplicado las relaciones. Ante todo, la coincidencia con su consagración episcopal, hecho que siempre valoró como providencial⁴⁶, y la personal representación del milagro.

⁴⁵ MARTINS, op. cit. p. 521-22.

⁴⁶ Así, por ejemplo al inaugurar la parroquia de San Eugenio, en Roma, el 4 de junio de 1951, decía: *Aquella fecha grande, formidabile en nuestra vida, tal vez en los secretos designios de la providencia y sin que nos pudiésemos presentir, preparaba otra fecha más formidable en que el Señor haría pesar sobre nuestros hombros la solicitud de la Iglesia universal. Entre tanto, a la misma hora, en la montaña de Fátima, se anunciaba la primera aparición de la blanca reina del santísimo Rosario; como si la Madre piadosísima nos quisiera significar que, en los borrascosos tiempos que recorrería nuestro pontificado, en medio de una de las mayores crisis de la historia mundial, tendríamos siempre, para envolvernos, protegernos, guiarnos, la asistencia materna y desvelada de la gran vencedora de todas las batallas de Dios.*

Citemos de su parte la consagración del mundo y Rusia a su Inmaculado Corazón con motivo del jubileo de las apariciones, el 13 de julio 1942; la coronación de 1946 de la que llama *fuentes viva de prodigios físicos y milagros morales... que desbordan sobre toda la Iglesia y sobre el mundo entero*; la clausura del Año Santo mundial de 1950-51 en Cova da Iría. Tantas otras referencias hay, que se lo ha llamado incluso “El Papa de Fátima”. **Juan XXIII** (1958-1963) peregrina al santuario siendo cardenal de Venecia. **Pablo VI** (1963-1975) le envió la *Rosa de oro* al finalizar la tercera sesión del Concilio (1964) y visitó el santuario en el cincuentenario (1967), apenas concluido el Vaticano II. **Juan Pablo I** visita el santuario siendo Patriarca de Venecia y habló con Lucía en 1977. **Juan Pablo II** (1975-), que salvó la vida aquel 13 de mayo de 1981, confesará luego: *Por intercesión de la Virgen de Fátima Dios me devolvió la vida*⁴⁷. En un acto solemne consagra el mundo al Inmaculado Corazón de María, junto a todos los obispos, el 25 de marzo de 1984; ese día le ofrece la bala que extrajeron de su cuerpo, actualmente en la corona de su imagen en Fátima. Ha visitado dos veces el santuario (1982 y 1991) y ha resumido así las relaciones con el papado: *Mis predecesores, y yo mismo, siempre hemos dirigido la mirada hacia este santuario y hacia la Virgen de Fátima*⁴⁸. Más aún: considera que a él se le ha dado comprender de una manera particular el mensaje de la Virgen, tanto

⁴⁷ En Polonia, el 7 de junio de 1997.

⁴⁸ A la Conferencia Episcopal Portuguesa en Fátima el 13 de mayo de 1991.

con ocasión del atentado como por lo frutos de la consagración del 1984⁴⁹.

Podemos concluir sobre la credibilidad de Fátima con las sabias palabras del Patriarca de Lisboa, el cardenal Cerejeira: *Fátima se impone por la evidencia de una acción sobrenatural que, no temo afirmarlo, sería difícil encontrar un paralelo en la historia de las apariciones marianas*⁵⁰.

2- El Evangelio olvidado

La esencia del mensaje de Fátima no es otro que el retorno al Evangelio. A lo largo de las apariciones están presentes todos sus temas centrales: La Santísima Trinidad, la Pasión de Cristo, la Eucaristía, el cielo y el infierno, el sentido de pecado, la reparación, el valor de la oración, la mediación mariana, los ángeles, etc. Pero hemos de destacar algunos aspectos particulares.

El primer lugar, la **disposición para las cosas de Dios**. Llama ante todo la atención que los interlocutores de la Virgen son **niños, campesinos analfabetos, de un pequeño país**. Esta elección actualiza una perenne enseñanza evangélica: *Si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los*

⁴⁹ He aquí el texto del discurso a los cardenales de todo el mundo el 10 de octubre de 1997: *A mi personalmente me ha sido dado comprender de un modo particular el mensaje de la Virgen de Fátima: la primera vez el 13 de mayo de 1981, en el momento del atentado a la vida del Papa, luego ahora, hacia el fin del ochenta, con ocasión de la caída del comunismo en los países del bloque soviético. Pienso que se trata de una experiencia bastante transparente para todos.*

⁵⁰ Op. cit. p. 550.

Cielos (Mt 18, 3). A esta época que se gloría de la razón, de sus conquistas científicas y técnicas, que habla de un hombre adulto y una civilización evolucionada, está recordando que la sabiduría Divina exige otra actitud espiritual para ser percibida. Eco de aquella expresión de Cristo: *Yo te alabo, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes y las has revelado a los pequeños* (Mt 11, 25). De nuevo, como en Belén, Dios se manifiesta en la soledad y sencillez del campo a las almas simples, sin complicaciones ni ambiciones.

Una segunda observación: Fátima es un llamado a recuperar el **sentido de Dios**, especialmente en un siglo que inaugura en la historia el fenómeno del **ateísmo**. Los niños fueron como arrebatados por el **Dios vivo** (Heb 12, 22) ya en las apariciones del ángel, que culminan con la manifestación Trinitaria y Eucarística. Ese Dios Uno y Trino que nos ama y desea ser amado. Fátima está centrada en Dios, no en las apariciones marianas. Ella no es más que una expresión viva de la santidad de Dios y un camino al seno de la Trinidad. Si los ángeles y la Virgen aparecen transfigurados por esa luz, Lucía nos dirá que *esa luz era Dios*, metáfora de tantas connotaciones bíblicas. No parece casual que el gran milagro de octubre fuera justamente del sol, figura de Cristo, *sol de justicia* (Lc 1, 78). Los chicos, que con las apariciones marianas han madurado en la fe y el amor a ese Dios vivo hasta tener una experiencia de las cosas divinas, de la inhabitación Trinitaria, propia de los santos, son el mensaje viviente. Con palabras del Cardenal Cerejeira: *En este tiempo de ateísmo materialista, Fátima viene a demostrarnos de manera deslumbrante que el mundo sobrenatural existe. Fátima nos lo prueba de manera visible, casi tangible,*

*irrecusable y a la vez elocuente*⁵¹. Incluso sacude a aquellos que invocan un Dios lejano e indiferente, un Dios sin atributos divinos, como el Dios de la Ilustración, tan difundido en nuestros días. Aquí se presenta como la eminente y fascinante plenitud de *la vida, la belleza, el gozo y la paz*. Un Dios a quien se refieren todas las cosas y las acciones humanas, buenas o malas, y que está presente en la historia pues es *Rey de reyes y Señor de los señores* (Ap 17, 14). El único que pude iluminar el **misterio del hombre** en su grandeza de ser *imagen y semejanza* suya (Gn 1, 26).

En tercer lugar, se pone claramente de relieve la importancia de la **escatología**, es decir del fin de la historia, tanto personal como comunitaria. Sólo Dios hace inteligible la inmensidad del cielo, que *ni ojo vio, ni oído oyó, ni vino a la mente del hombre* (1 Cor 2, 9), y la profundidad del infierno, donde *la humareda de su tormento se eleva por los siglos de los siglos; no hay reposo ni de día ni de noche* (Ap 14, 11). En seguimiento de Cristo (Mt 25, 31-46), toda la tradición cristiana ha tenido estos temas muy presentes en la predicación, la catequesis, la espiritualidad y el arte. Pero el espíritu secularizado, propio de los tiempos modernos, los ha hecho casi desaparecer. Poco, nada o mal se habla del cielo, del infierno, del juicio de Dios y del fin de los tiempos. Por ello ha aparecido de modo caricaturesco y deformado en la prédica de casi todas las sectas modernas, llamadas por la prensa *apocalípticas*. Para el pensamiento cristiano, el fin de los tiempos, la trascendencia, da sentido a toda la historia, individual o social. Sin ella la acción de la Iglesia queda reducida a una benéfica acción temporal. Fátima viene a recor-

⁵¹ Op. cit. p. 550.

dar que existe la Santísima Trinidad, la Pasión y el Juicio de Cristo, el cielo y el infierno. Todas ellas mostradas incluso en experiencias vivas, adecuadas a la mentalidad audio-visual de nuestros días. Por un lado los niños *experimentaron las maravillas del mundo por venir* (Heb 5, 5), en Dios, la Señora *vestida de blanco, más brillante que el sol, esparciendo luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina atravesado por los rayos más ardientes del sol* y el ángel⁵². En contraste, vieron el infierno como un *mar de fuego* (que recuerda el *lago de fuego* de Ap 20, 14), los demonios y los condenados; visión sólo comparable con la de Santa Teresa de Jesús⁵³. Fealdad y horror que hacen pensar en aquellas vidas para las que *está próxima la maldición y su fin es el fuego* (Heb 5, 8). Maravillosa pedagogía divina, que produjo en los niños los mismos efectos que en aquella santa⁵⁴. Nos dirá Lucía que *del infierno y del Inmaculado Corazón de María sacó Jacinta su espíritu de mortificación y penitencia*⁵⁵. Por ello Fátima renueva la predicación de

⁵² Así como la transfiguración de Cristo fue como un adelanto del cielo para los tres Apóstoles (Pedro, Santiago y Juan) que más próxima y duramente contemplarían su pasión, lo fue para estos tres niños que verían el infierno. Los niños luego comentaron que de no haber recibido de la Virgen la certeza de su salvación, hubieran *muerto de terror y miedo*.

⁵³ *Vida*, 32, 1-9.

⁵⁴ Dios mostró a la santa de Avila en varias manifestaciones extraordinarias *la gloria que se dará a los buenos y pena a los malos*, y preguntándose *modo y manera en que pudiese hacer penitencia de tanto mal y merecer algo para ganar tanto bien*, se decide definitivamente a la santidad, *guardando mi regla con la mayor perfección*. (Ibid, 32, 6). Fue entonces que hace voto de *lo más perfecto* (Dictamen, P. Ibañez n° 21)

⁵⁵ *Memorias de la Hermana Lucía*, p. 101.

Cristo y la tradición de la Iglesia para aquellos que con facilidad olvidan las postrimerías. Es un llamado a devolver a la vida del hombre su dimensión eterna, la conciencia de que transita entre los abismos de la plenitud y la aniquilación, la felicidad e infelicidad definitivas. Poniendo como argumento *ad hominem* ese hecho que tuvieron los niños ante sí, visible, para responder a las objeciones modernas, de la sensibilidad más que de la fe, negadoras de la existencia misma del infierno y desinteresados del cielo. Un reproche al sentido superficial y frívolo de la existencia humana.

En cuarto lugar, sólo con la conciencia lúcida del Dios vivo y el significado de su renuncia para siempre se comprende la tragedia del **pecado**. Que no es transgresión de una ley abstracta o un simple error, sino un asunto personal, un dolor a la infinita sensibilidad Divina, una herida a los Corazones de Jesús y de María. ¿Qué imagen más humana y expresiva? Hoy se ha perdido el sentido de pecado porque se ha perdido el sentido de Dios. A cambio, ha crecido el sentido del bienestar, el culto al placer y al cuerpo, a la salud y a la calidad de vida. Siendo que el valor de una vida o una conducta se mide por su proporción a la eternidad. No en vano las últimas palabras de María, en octubre, pronunciadas con tristeza, fueron las que más impactaron a los videntes: *No ofendan más a Dios que ya está muy ofendido*. Ese es el verdadero mal del hombre y la humanidad porque lo sumerge en la eterna soledad, la definitiva frustración de la existencia. Pecado que despierta en el hombre de fe dos urgencias: apartar la culpa por la **conversión** y saldar la deuda por la **reparación**.

3- La relación de lo temporal y lo espiritual.

Una de las cosas que más llaman la atención de Fátima es la estrecha relación entre lo temporal y lo eterno. Fátima abarca todo este conflictivo siglo XX, pues sus juicios versan desde la primera guerra mundial (1914-1918) a los tiempos actuales. Nos habla no sólo de los actos interiores de los hombres, sino de los fenómenos más propiamente políticos o históricos. Toca los ámbitos de la Iglesia y lo espiritual como los de las naciones y lo temporal. La Virgen terminantemente anuncia que *si hacen lo que os digo se salvarán muchas almas y tendrán paz... pero si no dejan de ofender a Dios... comenzará otra guerra peor.* ¿Qué explicación podemos dar?

Se trata de una visión de todos los aspectos de la realidad humana no desde el fragmentario punto de vista económico, militar, político o sociológico, sino **desde el punto de vista de Dios**. Visión de fe o teológica que es la más universal, profunda, sapiencial y última. Esta perspectiva de los acontecimientos humanos bajo esta luz superior es la única que puede dar un diagnóstico adecuado para un remedio adecuado. El pensamiento moderno explica lo superior (como Dios, la gracia, la Iglesia, el espíritu humano, las leyes morales, etc) a la luz de lo inferior, la materia. Pero estos niños recordarán al mundo que no son las leyes de la materia, la psicología o la economía las que crean la idea de Dios, sino que es Dios el que tiene el secreto profundo de la historia humana. Allí se realiza en los "*elegidos*" (Mt 24, 22), sin posible resistencia, queriéndolo el hombre o no, la empresa más espectacular de la historia y la que le da sentido: la acción redentora de Cristo y María. Donde los proyectos opuestos de los hombres, como el del ateísmo sistemático, están destinados al fracaso.

Por lo tanto Fátima está recordando que en la vida terrena y en la historia **Dios está presente con su juicio**. Si bien la retribución definitiva vendrá al final (individual y comunitaria), en ciertos momentos Dios suele insinuarlos. Es decir, a veces Dios premia el bien y castiga el mal, aunque de manera limitada, ya en la presente vida. La Virgen habló claramente de *castigo*, eterno (infierno) y temporal (guerras, etc). El tema no es fácil de entender e interpretar para la sensibilidad actual y requiere alguna explicación. ¿Es posible que castigue Dios?

Los castigos divinos son es un hecho notorio en todo el AT, especialmente los primeros tiempos de la historia de Israel. Pero lo encontramos también en el Nuevo Testamento, como la destrucción de Jerusalén por su infidelidad (Mt 23, 33-39), la muerte de Ananías y Safira por su mentira (Hech 5, 1-11) o la enfermedad y muerte de algunos por profanar la Eucaristía (1 Cor 11, 29-32). Santo Tomás afirma que esto ocurría *principalmente en los comienzos de la legislación, tanto de la Antigua como de la Nueva Ley*⁵⁶. Pero es San Agustín quien nos da la explicación más aguda. Cuando la Roma que comienza a hacerse cristiana cae bajo el golpe del bárbaro Alarico, en el año 410, muchos se escandalizaron; entonces el águila de Hipona responde:

Dios, en la misma distribución de bienes y males hace más patente con frecuencia su intervención. En efecto, si ahora castigase cualquier pecado con penas manifiestas, se creería que no reserva nada para el último juicio. Al contrario, si ahora dejase impune todos los pecados, creeríamos que no existe la Providencia Divina. Otro tanto sucede con las

⁵⁶ *In I ad Cor.* VII, n° 701.

*cosas prósperas: si Dios no las concediese con abierta generosidad a algunos de cuantos se las piden, diríamos que no son de su jurisdicción; y asimismo, si las concediese a todos cuantos se las piden, llegaríamos a pensar que sólo se le debe servir en espera de semejante recompensa*⁵⁷.

Es decir, Dios adelanta y hace manifiesto su juicio con premios y castigos temporales cuando las circunstancias personales o históricas lo requieren. Pero Dios siempre está juzgando porque todo está sometido a su inteligencia ordenadora. Será total y plenamente manifiesto al fin de la historia, tal como lo relata el impresionante relato de San Mateo: el *juicio de las naciones* o *juicio final* (25, 31-46). Recordemos algunos testimonios históricos. San Bernardo, predicador de la segunda cruzada (1147-1149), que tendrá un fin trágico, se explica al Papa San Eugenio diciendo: *El Señor, provocado por nuestros pecados, en algún modo juzgó antes de tiempo al orbe de la tierra*⁵⁸. San Juan de Avila sostiene que la crisis protestante y los golpes militares del Islam a la Europa cristiana son debidos a nuestros pecados, especialmente del clero, en un tratado que enviará al Papa San Pío V, llamado *Causas y remedios de las herejías*⁵⁹. *Entiendan, -nos dice- por los castigos de diversas maneras que en nuestros tiempos han acaecido, que Dios está enojado, y que es menester penitencia y enmienda muy de verdad*⁶⁰. Un poco más adelante, en el sombrío siglo XIX, San Antonio María Claret escribirá otro tratado para explicar los castigos sociales

⁵⁷ *De civitate Dei*, I, 8, 2.

⁵⁸ *De consideratione*, II, I, 1.

⁵⁹ Obras, Ed. BAC, T. VI, p. 79-145.

⁶⁰ Op. cit., p. 144.

titulado: *Origen de las calamidades públicas, como son: cólera, peste, guerra, hambre, etc., y el modo de conjurarlas y disiparlas*⁶¹. Allí da una buena razón de tales pruebas: como el hombre es no sólo individuo sino parte del cuerpo social, debe hacerse justicia como cuerpo pues a cada individuo se le hará en la eternidad. Por la misma época, fines de noviembre de 1854, San Juan Bosco tuvo un sueño donde se anunciaban castigos a la casa real de Saboya por no haberse opuesto a la ley Ratazzi que confiscaba los bienes de la Iglesia y de las órdenes religiosas. El santo le escribe varias cartas al Rey Vittorio Emanuele II; le dice en una de ellas: *Si vuestra señoría firma aquel decreto firmará el final de la realeza de Saboya y no gozará más de la salud que tiene: pronto tendrá que deplorar nuevas pérdidas en su casa; en este año graves desastres en sus campos, gran mortalidad entre sus súbditos*. Cuentan los biógrafos que le oían decir con frecuencia: *Esta ley atraerá sobre la casa reinante graves desgracias*. El rey firma la ley y en pocos días mueren las dos reinas (su madre y esposa), su hermano y su hijo⁶².

Pero mucho más allá de este sentido de *juicio* que puede tener, estas disposiciones providenciales son mucho más ricas y fecundas. Sólo Dios, que conoce el interior de cada hombre y ordena el universo, en su bondad y justicia envía los llamados *castigos* para buenos y malos por cuatro razones⁶³. 1º, para que los hombres no olviden la justicia de Dios, es-

⁶¹ En *Escritos espirituales*, p. 218-236, Ed. BAC, Madrid 1985. Publicada por primera vez en 1865.

⁶² *Los sueños de Don Bosco*, Ed. Central Catequística Salesiana, p. 62-69, México 1977.

⁶³ Cfr. SANTO TOMAS, *Suma Teológica*, I-II, 87, 7-8; II-II, 108, 4.

pecialmente ante las faltas más graves de orden social⁶⁴ y manifestar la unidad de la sociedad humana que obliga a la mutua vigilancia; 2º, para que los culpables se conviertan y reparen sus faltas; 3º, para que los buenos satisfagan también por los otros; 4º, para que buenos y malos, a modo de medicina, privados de bienes temporales crezcan en los espirituales. En realidad no es un mal ser castigado sino ser digno de castigo. Hemos visto las respuestas de la Virgen a los pedidos de curaciones: atendiendo al bien de su alma, a unos sana y a otros no. Ello no significa que Dios haga injusticia sino que con una misma acción consigue diversos efectos. Continúa San Agustín: *Por un mismo fuego brilla el oro y humea la paja; como bajo un mismo trillo se tritura la paja y el grano se limpia; como no se confunde el alpechín con el aceite al ser exprimidos bajo la misma prensa, de igual modo un mismo golpe, cayendo sobre los buenos, los somete a prueba, los purifica, los afina; y condena, arrasa y extermina a los malos... He aquí lo que interesa: no la clase de sufrimientos, sino cómo los sufre cada uno. Agitados con igual movimiento, el ceno despidе un hedor insufrible y el ungüento una suave fragancia*⁶⁵. No nos extrañen, entonces, frases como aquella: *Dios... va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre, de la persecución de la Iglesia y del Santo Padre*. Todo, en fin, debe entenderse a la luz de aquello de San Pablo: *Al ser castigados, somos corre-*

⁶⁴ Como los llamados *pecados que claman al cielo*, que desatan la ira de Dios y un castigo ejemplar, Gn 4, 10; Sant 5, 4. CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, nº 1867; ROYO MARIN, A., Teología Moral para seglares, I, p. 214-215.

⁶⁵ Ibid.

gidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo (1 Cor 11, 32).

Con todos los matices necesarios, debemos afirmar que la fidelidad a Dios nos promete la paz y la eternidad; la infidelidad, en cambio, la guerra y el infierno. Donde lo primero se presenta como figura, anticipo o incoación de lo segundo. *Añadidura* de la búsqueda del *Reino de Dios y su justicia* (Mt 6, 33) y su contrapartida. Lenguaje de los hechos providenciales que los tiempos de fe entendían con más simplicidad y menos cuestionamientos.

Por otro lado, ¿qué pasó con el pedido de **consagración de Rusia**?⁶⁶ En general los conductos naturales fueron muy remisos. Llega al obispo de Leiría en 1930 y, por este, a Pío XI en 1937. Alarmado por la guerra de España, el Episcopado Portugués pide al Papa la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María. Como se demora, Lucía, al tanto de todo, escribirá: *Me da pena que a pesar de la moción del Espíritu Santo, se haya dejado pasar así. También Nuestro Señor se queja de esto. Por este acto él habría aplacado su justicia y perdonado al mundo el azote de la guerra que Rusia va promoviendo en España y en todas las naciones... De no mediar la realización de este acto por el que nos sería concedida la paz, la guerra sólo terminará cuando la*

⁶⁶ Obviamente hay que entender por Rusia a la doctrina marxista y no a la nación, que ha sido su víctima. Para el tema lo más completo es la obra *Fátima ante la esfinge*, de JOAQUIN MARIA ALONSO, Ed. Sol de Fátima, Madrid 1979; también *Fatima, Roma, Mosca*, de ENNIO INNOCENTI Roma 1986; *La profecía de Fátima y el derrumbamiento del comunismo*, de PIER LUIGI ZAMPETTI, Ed. Rialp, Madrid 1992.

*sangre derramada por los mártires sea suficiente para aplacar la justicia Divina*⁶⁷. Pero ha comenzado la guerra, la consagración no se ha hecho y ahora Rusia es parte beligerante; la situación política de la Santa Sede es sumamente delicada. El obispo de Gurza y el P. Gonçalves proponen a Lucía que escriba al nuevo Papa, Pío XII, para que haga la consagración del mundo entero sólo con mención especial de Rusia. Lucía recibe una nueva comunicación del cielo con una nueva promesa vinculada a este pedido: *Su Santidad obtendrá que se abrevien estos días de tribulación*. Su carta es del 20 de diciembre de 1940, y Pío XII consagra el mundo al Inmaculado Corazón, con mención sólo implícita de Rusia, el 31 de octubre de 1942; el 7 de julio de 1952 lo hará de Rusia en especial. Las renovaciones de Pablo VI (1964) y Juan Pablo II (1982) van en la misma línea. La que más se acerca ha sido la de Juan Pablo II del 25 de marzo de 1984 en Roma ante la imagen de Fátima y en unión con todos los obispos del mundo, pero faltó la mención de Rusia.

En esta última, ¿se cumplen las condiciones? Sobre el tema hay dos opiniones. Unos sostienen que de todas maneras la Santísima Virgen ha aceptado esta consagración y en su favor alegan el hecho de la caída de la “cortina de hierro”. Otros, por el contrario, que no se han dado las condiciones y por lo tanto no se ha cumplido aún la profecía que afirma que esta se hará ni se deben esperar los frutos previstos. Pero de todas maneras tiene un inmenso valor, como la de Pío XII durante la guerra, y ha traído las gracias que Juan Pablo II

⁶⁷ Carta del 21 de enero de 1940 al P. Gonçalves, en MARTINS, op. cit. p. 419-421.

menciona. Unas cartas de Lucía⁶⁸ sobre el tema no son todo lo claro que se desearía. Parecen sostener que las condiciones se han ido cumpliendo acumulativamente por los papas; la que faltaba era la unión de todos los obispos del mundo, cosa que se realiza con Juan Pablo II. Para cualquiera de los dos casos vale la comunicación del cielo que Lucía recibió en 1931 y que transmitió a su obispo: *Participa a mis ministros que, en vista de seguir el ejemplo del rey de Francia en la dilación de la ejecución de mi petición, lo han de seguir también en la aflicción. Aunque nunca será tarde para recurrir a Jesús y a María.* De todos modos, es consoladora esta anécdota. En el cincuentenario de la revolución socialista, 1967, la revista oficial del partido, evaluando los obstáculos encontrados a su expansión mencionaba tres: Hitler, la guerra fría y Fátima⁶⁹. Juan Pablo II le ha atribuido explícitamente una eficacia especial. En el viaje a Fátima de 1991 va a agradecer el desmoronamiento del sistema soviético: *¡Gracias, Pastora celestial, por haber guiado con cariño maternal a los pueblos hacia la libertad!*⁷⁰.

Hay un curioso paralelo, recién mencionado, y como continuidad entre las revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque en 1689 y las del Inmaculado Corazón a Lucía. Allí pide al rey la consagración de Francia (y hacer pública su devoción por un templo, su signo en el escudo, etc.), so pena de grandes males para la

⁶⁸ Una de las más claras está fechada el 21 de noviembre de 1989.

⁶⁹ En la revista "Ciencia y Religión", el artículo: *Tragicomedia en cuatro actos*, citado por *Sol de Fátima*, n° 117, enero-febrero 1988, p. 22.

⁷⁰ Discurso durante la vigilia mariana en Fátima del 13 de mayo de 1991.

nación; aquí se pide la consagración de Rusia como medio de impedir la difusión de sus errores. Lo que el Sagrado Corazón traería y evitaría a Francia (y al mundo) de los males de la Ilustración, el racionalismo, el liberalismo, el laicismo y la masonería, es el Inmaculado Corazón para Rusia (y el mundo) de los males del materialismo y la doctrina marxista. Dos etapas de un mismo proceso, dos hijos de una misma madre, que con similar malicia y como nunca en la historia han complotado contra el hombre, la sociedad y *todo lo que es Divino o se adora* (2 Tes, 2, 14). Las dos grandes guerras, y otras menores, que han ensangrentado este siglo son el resultado natural de sus ambiciones terrenas a la par que instrumentos de Dios. Males que no pueden ser remediados sino, en los dos Corazones, confluencia del amor humano y divino, que buscan la oveja extraviada (Mt 18, 12-14), que reconocen al hombre herido y despojado (Lc 10, 25-37).

Debemos concluir que si el libro del Apocalipsis no es un escrito sobre el fin de los tiempos sino una visión de la historia a la luz de la Trinidad, a la luz de la eternidad, Fátima es entonces **el pequeño apocalipsis del siglo XX.**

4- El eterno valor de la oración y el sacrificio

A la luz de Dios fácil será entender estos reiterados pedidos del ángel y la Virgen tanto a los niños como a todos los hombres.

Justamente en la primera aparición angélica les habla del valor de la **oración**, que les fue tan natural por la viva *conciencia de la presencia de Dios* que desde entonces tuvieron. Pues, como decía el Cura de Ars, *si amáramos a Dios la oración nos sería tan natural como la respiración*. Esta no es mera repetición de fórmulas sino *trato amistoso con quien*

*sabemos que nos ama*⁷¹. Oración que siempre es escuchada y que goza de una prometida infalibilidad cuando pide cosas buenas. Cuyo clima espiritual y atmósfera donde se debe mover es el de la vida teológica: fe, esperanza y caridad, como fue aquella primera oración que el ángel enseñó a los videntes: *Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo; te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman*.

En la segunda aparición del ángel les habla de **sacrificio**. Que es también simple y valioso como la oración. Dos cosas se debe ofrecer. Primero, *de todo lo que podáis*, es decir, todo aquello que en la vida cotidiana se nos presenta como un poco más difícil. Además, estar siempre dispuesto a aceptar con generosidad interior *todos los sufrimientos que Dios quisiera enviarnos*. Toda la historia de santidad de la Iglesia, en mártires y confesores, nos confirma la fuerza de esta afirmación. Hay una ley universal de la salvación de las almas: *No hay redención sin efusión de sangre* (Heb 9, 22). A los mismos niños se les hizo ver en la misma aparición *el valor del sacrificio, cuánto le agrada y cómo en atención a esto convertía a los pecadores*.

Ambas cosas adquieren un valor incalculable unidos a la oración y al sacrificio de Cristo, al sacrificio de la Misa. Por ello las apariciones del ángel culminan en la **Eucaristía** y la referencia a la ofrenda de los corazones de Jesús y María: el Redentor y la Corredentora. Al conocer la heroica vida de oración y penitencia de los niños podemos vislumbrar cuánto cuesta la redención de las almas y cuánto podemos hacer por su salvación eterna.

⁷¹ SANTA TERESA DE JESUS, *Vida* 8, 5.

5- Nuestra Señora del Rosario y el Inmaculado Corazón de María.

Recién en octubre, mes del Rosario, la blanca Señora revela su nombre: *Soy la Señora del Rosario*. Esta advocación y esta oración habían nacido en horas particularmente difíciles de la cristiandad. Recordemos dos de sus hitos más importantes: la dura evangelización del sur de Francia, contaminada por la herejía albigense, por Santo Domingo (siglo XIII) y la agresión islámica a la cristiandad y el triunfo naval de Lepanto (1531). Hoy se han agudizado estos motivos. *Hay que notar que este nombre "Nuestra Señora del Rosario" está asociada desde Santo Domingo a las grandes batallas contra los enemigos de la Iglesia. Y grandes papas no han dudado en atribuirle la victoria. ¿Habrà habido en la historia una batalla más universal y total que aquella que el ateísmo marxista lleva hoy contra la Iglesia?* -nos dice el cardenal Cerejeira⁷². En efecto, *el Rosario cuenta en su historia, por lo menos, cuarenta y cuatro Sumos Pontífices que lo alaban y recomiendan en más de doscientos documentos*⁷³. Particularmente desde León XIII es la devoción mariana más recomendada por los Pontífices, y desde Juan XXIII, *tiene su puesto después de la Santa Misa y el Breviario para los eclesiásticos y después de la participación de los sacramentos para los seglares*⁷⁴. Junto a una larga historia de triunfos espirituales posee una inigualable belleza interior: síntesis

⁷² Op. cit. p. 549.

⁷³ Pastoral colectiva del Episcopado Portugués en el cincuentenario de Fátima, 1967.

⁷⁴ JUAN XXIII, Epístola Apostólica *Il religioso convegno*, del 29 de setiembre de 1961.

maravillosa de oración vocal, mental y contemplación, entrelaza los misterios de Jesús y María en un verdadero *compendio de todo el Evangelio*⁷⁵. Posee una misteriosa predilección de María que explica su eficacia. En continuidad con Lourdes, desde la primera aparición de la Virgen es uno de los pedidos más reiterados que les hace. Con palabras de la misma Lucía: *Desde que la Santísima Virgen ha dado una eficacia tan grande al Rosario, no existe ningún problema material, espiritual, nacional o internacional que no pueda ser resuelto por el Santo Rosario y por nuestros sacrificios. Rezarlo con amor y con piedad permitirá consolar a María y borrar las lágrimas tan numerosas de su Corazón Inmaculado*⁷⁶.

María se presenta como el **Inmaculado Corazón**, cuyo signo está coronado de **espinas**. Hay aquí tres elementos. El “corazón” es el centro de la persona, su interioridad, el lugar de los recuerdos, donde se acoge a los demás, la sensibilidad del alma y el amor misericordioso. En María es también su corazón de carne ya glorificado con su cuerpo en la Asunción, tal como lo definió Pío XII. “Inmaculado”, que indica negativamente su carencia absoluta de pecado, es el amor total y desde la concepción a Dios y los hombres. “Coronado de espinas”, significa que es un amor no correspondido, herido por el extravío de sus hijos, lugar donde continúa la Pasión de su Hijo. A su vez, María se presenta con figura muy semejante a la de las apariciones de la Medalla Milagrosa, en 1830, con rayos de luz que brotan de sus manos.

⁷⁵ PIO XII, Epístola *Philippinas Insulas*, del 1946; PABLO VI, Exhortación Apostólica *Marialis cultus*, del 1974.

⁷⁶ Entrevista del P. Agostino Fuentes, vice-postulador de las causas de Jacinta y Francisco, del 1957.

Quiere decir que *ese Corazón es fuente*, fuente de todas las gracias. Que no se puede separar del de su Hijo pues desde la Encarnación palpitan al unísono. Su mismo amor a los hombres será su dolor ante un siglo que fríamente ha vuelto las espaldas al cielo y se ha atrevido a blasfemar del mismo Dios como nunca en la historia. Por ello se presenta también como las antípodas de satanás y su vencedora, tal como la profetiza el Cantar de los Cantares: *Quién es ésta que surge como aurora, bella como la luna, refulgente como el sol, temible como batallones en guerra?* (6. 10). Cuando se piensa en el cuadro completo de la aparición de julio, se tiene la viva impresión de estar en el capítulo XII del Apocalipsis: el combate de la *Mujer y el Dragón*.

Atendiendo a los pedidos de Fátima, el episcopado Portugués consagra la nación el 13 de mayo de 1931 y el Papa Pío XII el mundo entero el 31 de octubre de 1942. Desde entonces las consagraciones se han multiplicado.

Ante el moderno drama de la humanidad, no sólo se nos propone la sencilla oración del Rosario sino también se nos ofrece una nueva gracia del Inmaculado Corazón de María: **los cinco primeros sábados**⁷⁷. Allí se unirá la meditación, la reparación y el Rosario.

⁷⁷ Preguntando Lucía a Jesús sobre la razón de este número, le responde: *Cinco son las clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María: 1º, Las blasfemias contra la Inmaculada Concepción; 2º, contra su virginidad; 3º, contra la maternidad divina, rehusando al mismo tiempo recibirla como madre de los hombres; 4º, trata de infundir públicamente en el corazón de los niños la indiferencia, el desprecio y hasta el odio para con esta Inmaculada Madre; 5º, los ultrajes directos a Ella en sus sagradas imágenes.* (MARTINS, op. cit., p. 409).

6- ¿Y la tercera parte del secreto?⁷⁸

Parece que el primer y natural destinatario no ha sido el Papa sino el obispo de Leiría. Como el asunto, sin conocerlo, le pareció demasiado trascendente, decide dejarlo a la consideración de la Santa Sede. En la actualidad es conocido al menos por el Papa y el Cardenal Ratzinger. En cuanto a su difusión, parece que la única restricción era no ser antes del 1960, pero de por sí era para divulgarse, como las otras dos. De todas maneras en este momento ha quedado en manos del Romano Pontífice. Juan Pablo II, entrevistando a Lucía en mayo de 1982, ha decidido no revelarlo para que no sea *mal interpretado*. ¿De qué se trata?

Evidentemente no se pueden hacer más que **conjeturas** en base a datos ciertos. Ante todo, los que están en el mismo documento. Así, sabemos que el texto no pasa de unas 20-25 líneas, que el *secreto* tiene unidad en sus tres partes y por ende no puede haber redundancias. Conocemos su encabezado: *En Portugal se conservará siempre el dogma de la fe...* ; y que la revelación a partir del 1960 es porque entonces *aparecerá más claro*⁷⁹, lo cual indica su tono profético.

Por otro lado, Juan XXIII en agosto del 1959 lo lee y archiva diciendo que todo aquello no hacía referencia a su tiem-

⁷⁸ Para el tema, ALONSO, J. M., *La verdad sobre el secreto de Fátima*, Ed. Sol de Fátima, Madrid 1988; Fr. MICHEL DE LA SAINTE TRINITE, *El misterio del tercer secreto de Fátima*, en revista Sol de Fátima, nº 117, enero-febrero de 1988, p. 8-16; Card. OTTAVIANI, *A propos du secret de Fatima*, conferencia publicada en *La documentation catholique*, 1967, p. 541-546.

⁷⁹ Respuesta de Lucía a la pregunta del Card. Ottaviani sobre el por qué de esa fecha. op. cit., p. 541.

po y que lo encomendaba a sus sucesores⁸⁰. El 24 de enero de 1959 había tenido la inspiración de convocar un Concilio Ecuménico para remediar los males del mundo. Cuando Pablo VI visita Fátima ya finalizado el Concilio Vaticano II, en 1967, revela inquietudes muy particulares de su peregrinación: *La primera intención es la Iglesia. El Concilio -dirá- ha despertado muchas energías, ha abierto perspectivas. Pero, continúa:*

Sería un grandísimo mal el que una interpretación arbitraria y no autorizada por el magisterio de la Iglesia transformase este renacimiento espiritual en una inquietud que tratase de romper su estructura tradicional y constitucional; que sustituyese la teología de los grandes y verdaderos maestros por ideologías nuevas y particulares que quieran eliminar de la norma de fe todo aquello que el pensamiento moderno, muchas veces falto de luz racional, no comprende y no acepta; y que mudase el ansia apostólica de la caridad redentora por la aquiescencia y las formas negativas de la mentalidad profana y de las costumbres mundanas.

El Cardenal Ratzinger⁸¹ ha dado tres elementos importantes: trata de los peligros que pesan sobre la fe, la importancia de la escatología y que (dichas profecías) corresponden a lo que anuncia la Escritura. Si no se lo publica es para evitar exponerse al peligro de utilizaciones sensacionalistas del contenido⁸².

⁸⁰ Cfr. ALONSO, J.M., *Doctrina y espiritualidad del mensaje de Fátima*, p. 279.

⁸¹ Entrevista de la revista *Jesus*, del 1984.

⁸² *Rapporto sulla fede*, Ed. Paoline, Milano 1985, p. 111.

Con estos datos concluimos. Ante todo que no se trata de ninguna catástrofe cósmica ni bélica, ni la pérdida de las colonias portuguesas, como indican algunas versiones circulantes. Tampoco es un simple mensaje de oración y penitencia, pues eso ya está dicho y no requiere tanto secreto; ni una noticia halagüeña, pues los Papas lo hubieran revelado más fácilmente, en especial Juan XXIII, amigo de buenos augurios. Parece tratarse de la **crisis de fe de la Iglesia**, en la segunda mitad de este siglo, **especialmente grave y presente en la jerarquía**⁸³. O, con las palabras del cardenal Silvio Oddi, gran conocedor del tema:

Todos sabemos que, a pesar de los grandes méritos del Concilio, se han verificado también sucesos muy dolorosos, de los cuales no puede decirse que el Concilio tenga la culpa. Pienso, por ejemplo, en el número de sacerdotes que dejaron los hábitos: se dice que han sido 80 mil. Pero bastaría recordar la angustia con la que Pablo VI denunció, en 1968, el proceso de "autodestrucción" en curso en la Iglesia... o a la dramática homilía, del 29 de junio de 1972, en que afirmó: "Creíamos que después del Concilio habría brillado el sol en la historia de la Iglesia, en cambio han surgido días con nubarrones, tormentas y oscuridad... Es como si por alguna misteriosa fisura, no, no es misteriosa, por alguna grieta, ha entrado el humo de satanás en el templo de Dios. No me maravillaría si el tercer secreto aludiera a tiempos oscuros para la Iglesia, o sea, graves extravíos, apostasías

⁸³ En este sentido todos los más importantes fatimólogos, como Alonso, Michel de la Sainte Trinité, Galamba, Kondor, Mons. Venancio, Martins dos Reis, Laurentín, etc.

*inquietantes que se habrían verificado en el seno del catolicismo... Y si miramos la profunda crisis que se ha producido a partir del Concilio vemos que los signos del cumplimiento de esta profecía no parecen faltar...*⁸⁴

Varias expresiones de las cartas y entrevistas con Lucía avalan esta interpretación. A modo de ejemplo, la ya citada entrevista del P. Agostino Fuentes:

Dígallo, Padre, diga que el demonio emprende la batalla decisiva contra la Señora, porque lo que aflige al Corazón Inmaculado de María y al de Jesús es la caída de las almas religiosas y sacerdotales. El demonio sabe que los religiosos y los sacerdotes, faltando a su bella vocación, arrastran a numerosas almas al infierno.

Con todo, no sería extraño que fuera también portador, como la segunda parte, de un contenido confortante. ¿No se podría explicar así ese optimismo, no de deseo sino cuasi profético, de este Papa en casi todos sus documentos más importantes, o en su segura confianza en los frutos del movimiento ecuménico? Así habló, por ejemplo, en Fátima: *De Cova de Iria parece difundirse una luz consoladora llena de esperanza que ilumina los hechos que caracterizan el fin de este segundo milenio*⁸⁵. Versiones fidedignas, atribuidas a la Hermana Lucía, sostienen que sería revelado luego de su muerte⁸⁶.

⁸⁴ Revista *Esquiú*, 29 de abril de 1990, p. 25.

⁸⁵ A la Conferencia Episcopal Portuguesa en Fátima el 13 de mayo de 1991.

⁸⁶ ALONSO, J.M., *La verdad sobre el secreto de Fátima*, p. 38. En un reciente reportaje, Alí Agca refiere que el propio Juan Pablo II le respondió que *sería revelado después de la muerte de Lucía* (Semanaario *Cristo Hoy*, 9-15 de octubre de 1997).

Conclusión

Israel tuvo en su historia períodos de apostasía e infidelidad a la Alianza. Entonces envió Dios los grandes profetas que sacudieron al pueblo con sus vibrantes palabras. Aquellos hombres de Dios centraron su prédica en tres temas: la santidad de Dios y sus exigencias, conversión y penitencia ante el juicio de Dios presente y presencia inminente del Redentor⁸⁷. Pero hubo a la vez *falsos profetas* que no fustigaban los pecados de Israel e incluso le anunciaban paz y prosperidad: *Dicen los que rechazan la palabra de Yahvé: "Tendréis paz"; a los que siguen su corazón obstinado: "No os pasará nada malo"* (Jer 23, 17). Más aún, sus profetas *no acudieron a la brecha, ni levantaron una muralla en torno a la casa de Israel para que resistiera en la batalla el día de Yahvé*, les reprocha Ezequiel (13, 5). Ceguera ante el mal que será propia de los últimos tiempos, como dice San Pablo: *Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces, de repente, vendrá sobre ellos la ruina* (1 Tes 5, 3).

Ambas cosas ocurren hoy. Por un lado tenemos la pérdida del sentido de Dios, la llamada *"dureza de corazón"* (Mc 3, 5), pecado contra la luz o *contra el Espíritu Santo* (Mt 12, 31). Este ha llegado a configurar todo un espíritu que por primera vez en la historia se concreta *como contenido de la cultura y la civilización, como sistema filosófico, como ideología, como programa de acción y formación de los comportamientos humanos*, especialmente en las diversas formas de

⁸⁷ BIBLIA DE JERUSALEN, Introducción a los profetas, Ed. DDB, Bilbao, p. 1033-1040; GRELOT, PIERRE, *Introducción a los libros sagrados*, Ed. Stella, Bs. As. 1965, p. 120-130.

materialismo⁸⁸. Ante esta situación singularmente grave, Fátima renueva la prédica de los profetas y sus tres grandes temas. Con la sustancial diferencia de que la Redención es un hecho ya realizado, presente y operante en la historia, donde la Virgen tiene un papel decisivo. Por ello, ayer en las apariciones y hoy en el santuario *se siente y se testimonia la redención del hombre, mediante la intercesión y el auxilio de aquella que, con su pie virginal, siempre pisó y pisará la cabeza de la antigua serpiente*⁸⁹. Ella nos ha traído dos dones muy especiales para este siglo: la promesa de los cinco primeros sábados y la gracia de la conversión de Rusia mediante su consagración. Por otro lado, está también presente un *falso profetismo* que pregona el optimismo histórico y eclesial, declara ya superadas las crisis del pasado, disimula los males de nuestro tiempo y propone una apertura indiscriminada al mundo. Son los que hoy, como decía Isaías, *llaman al mal bien, y al bien mal, dan oscuridad por luz y luz por oscuridad* (5, 20). De los que debían velar por el *Pueblo de Dios*, y son quienes les han quitado sus defensas. Pienso que esta falta de percepción de la crisis, del lugar donde está instalada y los remedios adecuados es el peor mal de los tiempos modernos. Para esta mentalidad, Fátima es entonces incomprensible, molesta, como eran los auténticos profetas. Pero inevitablemente es la conciencia de la **Iglesia santa** que ha levantado su voz: *Juzgo... que (Dios) solamente*

⁸⁸ JUAN PABLO II, Encíclica *Dominum et vivificantem*, 56. Ver allí la proyección social del pecado de resistencia al Espíritu Santo en los n° 56-57.

⁸⁹ JUAN PABLO II, discurso durante la vigilia mariana en el santuario de Fátima, 12 de mayo de 1991.

*quiso servirse de mí para recordar al mundo la necesidad que tiene de evitar el pecado y reparar a Dios ofendido, por la oración y por la penitencia*⁹⁰.

Efectivamente, en el umbral del tercer milenio, observando los signos de los tiempos en este siglo XX, Fátima es, ciertamente, uno de los mayores⁹¹.

⁹⁰ *Memorias de la Hermana Lucía*, p. 110.

⁹¹ JUAN PABLO II, Mensaje a Mons. Serafim de Sousa, obispo de Leiría-Fátima, en el 80 aniversario de las apariciones de la Virgen, 1º de octubre de 1997.



INDICE

I. La historia de las apariciones.....	4
1. <i>Geografía e historia.....</i>	<i>4</i>
2. <i>Las apariciones.....</i>	<i>11</i>
A. <i>Preparación: las apariciones del ángel.....</i>	<i>11</i>
B. <i>Culminación: las apariciones de la Santísima Virgen.....</i>	<i>14</i>
C. <i>Promesas: la consagración de Rusia y la gran promesa del Corazón de María.....</i>	<i>22</i>
II. Los relatos escritos de Sor Lucía.....	24
III. El significado de Fátima.....	28
1. <i>Una revelación privada creíble.....</i>	<i>28</i>
A. <i>Los milagros de Fátima.....</i>	<i>30</i>
B. <i>Las profecías de Fátima.....</i>	<i>34</i>
C. <i>Los Papas y Fátima.....</i>	<i>35</i>
2. <i>El Evangelio olvidado.....</i>	<i>37</i>
3. <i>La relación de lo temporal y lo espiritual.....</i>	<i>42</i>
4. <i>El eterno valor de la oración y el sacrificio.....</i>	<i>50</i>
5. <i>Nuestra Señora del Rosario y el Inmaculado Corazón de María.....</i>	<i>52</i>
6. <i>¿Y la tercera parte del secreto?.....</i>	<i>55</i>
Conclusión.....	59